

PALABRA DEL DÍA



“Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia,

ni el pacto de mi paz se
quebrantará, dijo Jehová, el
que tiene misericordia de ti.”

Isaías 54: 10

Una de las cualidades más poderosas del amor divino es su carácter permanente. Las columnas de la tierra podrían ser alzadas de sus lugares, pero la misericordia y el pacto de nuestro Dios nunca se apartan de Su pueblo.

¡Cuán feliz se siente mi alma con la firme creencia en esta declaración inspirada! El año casi ha terminado, pero el tiempo no cambia a mi Señor. Nuevas lámparas ocupan el lugar de las viejas, y hay cambios en todas las cosas; pero nuestro Señor es el mismo siempre.

La fuerza trastorna a los
collados, pero ningún poder
concebible puede afectar al
Dios eterno. Nada en el
pasado, ni en el presente ni en
el futuro puede hacer que
Jehová sea áspero conmigo.

Alma mía, descansa en la eterna misericordia del Señor. Recuerda también el pacto eterno. Dios lo tiene siempre presente: asegúrate de tenerlo presente tú también.

En Cristo Jesús el Dios glorioso se ha comprometido contigo a ser tu Dios, y a conservarte como uno de Su pueblo.

La misericordia y el pacto: considera estas palabras como cosas seguras y duraderas que ni la propia eternidad te podría arrebatarse.